Naciones Unidas S/PV.7383



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7383ª sesión

Martes 17 de febrero de 2015, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Liu Jieyi	(China)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Barros Melet
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Quinto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2015/70)

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2169 (2014) del Consejo de Seguridad (S/2015/82)

15-04204 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Quinto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2015/70)

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2169 (2014) del Consejo de Seguridad (S/2015/82)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/70, que contiene el quinto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad. Asimismo, deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/82, que contiene el segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2169 (2014).

Antes de dar la palabra al Sr. Mladenov, y dado que esta será su última exposición informativa al Consejo como Representante Especial y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, quisiera aprovechar la oportunidad para darle las gracias por el excepcional servicio prestado. El Consejo le desea mucho éxito en la transición hacia su nuevo cargo de Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, y esperamos seguir trabajando con él en esa calidad.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el segundo informe del Secretario General (S/2015/82) presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2169 (2014), así como el quinto informe del Secretario General (S/2015/70) presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), relativo a la cuestión de los nacionales desaparecidos de Kuwait y de terceros países y de los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Ahora que concluyo mi mandato como Representante Especial del Secretario General para el Iraq, sigo sintiéndome —para tomar prestada una expresión— un optimista paranoico: optimista porque, a pesar de la crisis de seguridad que dura desde hace un año, los dirigentes políticos, comunitarios y religiosos del Iraq se han aunado para salvar a su país del terror. Hoy más que nunca, se va cobrando conciencia de que el Iraq solo puede avanzar sobre la base de los principios de la democracia, el estado de derecho, el respeto de la diversidad y la inclusividad. Esta noción se ha hecho cada vez más patente desde la formación de un Gobierno de unidad nacional que se ha propuesto abordar múltiples cuestiones que desde hace mucho tiempo preocupan al pueblo iraquí. Por otro lado, también siento la paranoia de pensar que las cosas pueden ir mal. El Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) sigue controlando la mayoría de las provincias occidentales del Iraq; conviene nutrir cuidadosamente los frágiles esfuerzos en aras de la unidad y la reconciliación para que den fruto; y, por otro lado, la economía se ha visto afectada por la caída de los precios del petróleo y por el enorme aumento de los costos de seguridad.

Desde que se formó en septiembre de 2014, el Gobierno ha adoptado medidas importantes para cumplir con su programa. Ha colaborado con países de la región a fin de recuperar la confianza de la población iraquí en el proceso político y de promover la estabilidad. Al trabajar en aras de estos objetivos, la meta más apremiante del Iraq sigue siendo recobrar el territorio tomado por el ISIL. En ese sentido, el Gobierno ha adoptado medidas importantes para la reforma del sector de la seguridad. Las autoridades se han comprometido a proporcionar asistencia militar y financiera a dirigentes locales y combatientes tribales para ayudarlos en su lucha contra el ISIL. Desde principios de año, al menos 4.000 iraquíes de Anbar y Ninewa se han alistado a la fuerza de movilización popular, un primer paso importante para reunir fuerzas locales con miras a la liberación de las provincias occidentales del Iraq.

Animo al Gobierno a que empodere y dote cuanto antes de todos los medios necesarios a esos combatientes

locales, que tratan de liberar sus hogares del ISIL, a la vez que apoya también la recuperación y la reconstrucción. También animo al Consejo de Representantes a que apruebe la legislación necesaria para crear una guardia nacional iraquí de manera que las provincias asuman una mayor responsabilidad por su propia seguridad. En enero, el Gobierno presentó al Parlamento un proyecto de ley en ese sentido.

Es imposible hallar una solución exclusivamente militar al problema del ISIL; de hecho, sería contraproducente. Por lo tanto, celebro los llamamientos sistemáticos del Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento en favor de la unidad. Todo esfuerzo por lograr la unidad a través de la reconciliación debe basarse en la Constitución y en los principios de inclusividad, con la plena participación de dirigentes políticos, religiosos y comunitarios de todo el Iraq. También conviene dedicar una atención particular al aumento de la función y la participación de la mujer. En ese sentido, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha apoyado firmemente el programa gubernamental de reconciliación nacional y cohesión social.

Hace poco, convocamos en Bagdad una mesa redonda sobre cohesión social con destacados representantes iraquíes de los ámbitos político, religioso y de la sociedad civil, quienes trataron las causas de las recomendaciones que se habían presentado al Gobierno. Posteriormente, las Naciones Unidas convocaron mesas redondas en Karbala y Basora, en las que se dieron cita dirigentes locales. Durante esas reuniones, los participantes reiteraron la importancia de reforzar la cohesión social y religiosa, así como de rectificar las divisiones de la sociedad iraquí. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo también está ampliando su iniciativa de reconciliación comunitaria a nivel popular.

Además de esos hechos, las relaciones entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán han mejorado a raíz de su acuerdo histórico sobre las exportaciones de energía y la distribución de los ingresos. También se ha hecho patente la mejora de la cooperación entre las fuerzas de seguridad iraquíes, los pesmergas, los voluntarios, las comunidades locales y las fuerzas de la coalición internacional para luchar contra el ISIL. Esta cooperación ha sido fundamental a la hora de hacer frente a los problemas de seguridad más recientes, entre ellos los de la ciudad de Kirkuk, la base aérea de Ein Al-Assad y otros lugares del país.

A pesar de estas medidas positivas, el proceso está repleto de riesgos. El conflicto armado y los actos terroristas continúan causando un numero terrible de víctimas entre la población del Iraq. En 2014, al menos 12.000 civiles murieron y más de 23.000 resultaron heridos. Solo en enero de este año, hubo más de 2.200 víctimas civiles, entre ellas 790 muertos y unos 1.500 heridos. En los atentados terroristas que se perpetran prácticamente a diario se sigue atacando deliberadamente a todos los iraquíes —sobre todo de la comunidad chiita, así como de minorías étnicas y religiosas— a lo largo y ancho del país. Las crónicas constantes sobre los abusos y las violaciones masivas de los derechos humanos que comete el ISIL contra la población civil son abominables. El ISIL se ha propuesto no vacilar en difundir públicamente los crímenes que comete contra hombres, mujeres y niños. La seguridad de los miembros de las diversas comunidades étnicas y religiosas del Iraq en zonas controladas por el ISIL —en particular los miles de mujeres y niños que siguen en cautividad— suscita gran preocupación. Igualmente inquietante es el aumento de los ataques vengativos registrados en particular contra miembros de la comunidad suní en zonas liberadas del control del ISIL.

Todas estas violaciones continuas de los derechos humanos entrañan una grave amenaza para la cohesión del Iraq. Algunos de los logros militares recientes del Iraq en las provincias de Diyala, Salah al-Din y Ninewa se han visto empañados por denuncias de que las milicias han asesinado a civiles desarmados y han destruido intencionadamente propiedades y lugares de culto. Es indispensable que el Gobierno actúe con rapidez y determinación para poder controlar a todos los grupos armados que actúan al margen de la Constitución. De no hacerse así, se corre el riesgo de socavar el proceso —tan necesario— de unidad y reconciliación nacionales. No obstante, los partidos políticos también deben hacer gala de moderación al hacer declaraciones relativas a ese tipo de actos, los cuales están claramente destinados a destruir la estructura social iraquí.

En ese sentido, celebro la decisión del Gobierno de proceder a una investigación exhaustiva de las presuntas masacres cometidas en la provincia de Diyala. Para parafrasear al Primer Ministro al-Abadi, un delito es un delito, independientemente de quién lo haya cometido, y todos los responsables deben rendir cuentas. También es positivo que, hoy mismo, el Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento del Iraq estén celebrando una reunión conjunta con el objetivo de determinar las medidas que hay que adoptar para abordar los hechos de los últimos días.

El Gobierno afronta el desafío adicional que supone un clima de gran restricción fiscal. En enero, el Consejo

de Representantes aprobó el presupuesto para 2015, lo cual supone un claro éxito. A pesar de unos límites de gasto muy estrictos debido a la caída de los ingresos procedentes del petróleo, al acusado aumento de los costos de seguridad y a un enorme incremento del gasto en concepto de salarios del sector público, el Parlamento pudo reservar unos 500 millones de dólares para ayudar a reconstruir la vida y las fuentes de sustento en las zonas liberadas del ISIL. Las Naciones Unidas colaboran activamente con las autoridades para crear un fondo de recuperación y reconstrucción a través del cual los aliados, vecinos y amigos del Iraq también puedan contribuir a este proceso.

Lo que tal vez es más urgente es que las autoridades iraquíes y las Naciones Unidas redoblemos nuestros esfuerzos para apoyar a los más de 2 millones de desplazados internos que se han visto obligados a abandonar su hogar desde enero de 2014. Quisiera recordar al Consejo la gravedad de la situación sobre el terreno destacando algunas cifras. En estos momentos en el Iraq unos 5,2 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, de las cuales 2,25 millones de personas son desplazados y 235.000 son refugiados a consecuencia del conflicto sirio. Hasta la fecha, la población de la región del Kurdistán ha aumentado alrededor de un 30% debido a la llegada de personas. A pesar de la generosidad de las comunidades locales de todo el país, un tercio de los desplazados internos en zonas accesibles vive en edificios no terminados y abandonados, refugios improvisados y asentamientos espontáneos. Son muy vulnerables y dependen de la asistencia para sobrevivir.

Quisiera dar la voz de alarma. A menos que en las próximas semanas se reciban fondos, es probable que el 60% de las operaciones humanitarias en el Iraq se suspenda o se reduzca. El abastecimiento de alimentos concluirá a mediados de mayo salvo que se reciba financiación antes de fines de marzo. El suministro de medicamentos esenciales finalizará a fines de marzo. El equipo de las Naciones Unidas que presta asistencia humanitaria en el país, dirigido por la nueva Coordinadora Humanitaria, Sra. Lise Grande, ha elaborado una lista de prioridades aceleradas que no pueden aplazarse o soslayarse. Necesitamos con urgencia aproximadamente 150 millones de dólares para prestar apoyo a los desplazados internos, cuyas necesidades vitales de protección son ingentes y es probable que aumenten. Aprovecho esta oportunidad para recurrir a la comunidad internacional en ese sentido, en un momento en que el Iraq está muy vulnerable y en que el respaldo para la operación humanitaria supondrá una diferencia clave en la orientación que tomará el país.

Al concluir mi misión en el Iraq, quisiera enviar un mensaje al Gobierno iraquí a fin de animarlo a avanzar con rapidez en la plena aplicación del programa ministerial y del acuerdo político. Esos documentos son decisivos para que el Iraq avance con éxito. Deberían finalizarse rápidamente los debates sobre la aprobación de la legislación necesaria tendiente a establecer una guardia nacional. Eso es importante para empoderar a las provincias a fin de que asuman una mayor responsabilidad respecto de su propia seguridad. También contribuirá a garantizar que todas las armas estén bajo el firme control del Estado. Aún más importante, el Gobierno debería actuar con decisión para reconstruir las fuerzas armadas sobre una base verdaderamente nacional.

Parte del acuerdo político que ha sido el punto de partida para la formación del Gobierno es otorgar amnistía y revisar la Ley de Justicia y Rendición de Cuentas a fin de permitir a los iraquíes que no cometieron crímenes en el brutal régimen de Saddam Al-Hussein continuar con su vida y encontrar su lugar en el país.

Al encarar los retos políticos y de seguridad, el programa social y económico debe también seguir siendo motivo de atención. Abordar los focos de profunda pobreza, en particular en el sur del país, prestar servicios sociales de calidad, proporcionar un entorno empresarial para los inversores, combatir la corrupción generalizada y, quizá aún más urgente, facilitar el regreso de las personas desplazadas a sus hogares y reconstruir las zonas liberadas del ISIL son todas políticas fundamentales para alcanzar la paz social en el Iraq. También aprovecho esta oportunidad para asegurar al pueblo y al Gobierno del Iraq que las Naciones Unidas seguirán suministrando asistencia y expertos internacionales en ese proceso.

Permítaseme referirme brevemente al quinto informe del Secretario General presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), sobre la cuestión de los nacionales de Kuwait y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Las relaciones entre el Iraq y Kuwait siguen mejorando. Las visitas iraquíes de alto nivel y los resultados de la cuarta reunión del Comité Ministerial Conjunto son muy alentadores. Cuando se abran los consulados de Kuwait en Basora y Erbil, las relaciones entre el Iraq y Kuwait se verán realzadas.

Ojalá que hubiese podido informar al Consejo de avances similares desde la fecha en que se presentó el informe anterior (S/2014/776) en relación con los ciudadanos y los archivos nacionales kuwaitíes desaparecidos.

Como es comprensible, al Gobierno y al pueblo de Kuwait los decepciona que, desde hace ya muchos años, no se haya logrado nada en concreto. La UNAMI comparte su decepción. Hemos hecho mucho hincapié en los testigos e insistimos en que se deberían utilizar los avances científicos y tecnológicos más modernos. Un testigo identificado por la UNAMI viajó a Kuwait durante el período sobre el que se informa. Esa visita, para la cual la UNAMI y el Gobierno del Iraq habían trabajado tanto, lamentablemente no dio resultados sustanciales. El tiempo sigue siendo nuestro mayor enemigo. Nuestro equipo realiza esfuerzos a fin de contactar a otro testigo que ha estado en el extranjero y que Kuwait considera clave para identificar una fosa común que puede contener los restos mortales de hasta 180 personas.

Permítaseme asegurar al Consejo y a las familias de los kuwaitíes desaparecidos que las Naciones Unidas seguirán haciendo todo lo posible por cumplir su mandato. Sin embargo, la clave para lograr avances tangibles reside primordialmente en las propias partes. La buena voluntad entre Kuwait y el Iraq es la mejor que se ha logrado desde 1990. Considero que es un momento muy oportuno para que sus dirigentes respectivos se reúnan para abordar esta importante cuestión humanitaria, examinar los esfuerzos realizados hasta ahora y decidir un nuevo curso de acción. Quizá se requiera recursos, tecnología y un enfoque renovado. Como siempre, la UNAMI está dispuesta a apoyar ese proceso.

Al concluir mi mandato como Representante Especial del Secretario General para el Iraq, permítaseme decir, a un nivel más personal, lo honrado que me he sentido ante el pueblo del país. Durante decenios ha vivido con dictaduras, conflictos y terrorismo pero, sin embargo, persiste en su determinación de construir un Estado democrático. Varias generaciones han crecido en el temor —temor a la opresión, temor por su futuro, temor por su vida— y han quedado marcadas. La sociedad iraquí ha sido profundamente herida y su restablecimiento insumirá mucho tiempo. Sin embargo, el remedio consiste en no volver a las políticas fallidas del pasado, sino en tratar de lograr la unidad y la reconciliación.

El ISIL prospera cuando el Iraq está débil, y el Iraq está débil cuando está dividido por políticas sectarias y cuando el favoritismo político se impone sobre la lealtad nacional. No obstante, mi firme optimismo en lo que respecta al país deriva del espíritu de los ciudadanos comunes iraquíes, los que se pusieron de pie para defender a su país en el verano del año pasado, los que fueron a votar a pesar de los coches bomba y los atentados terroristas, los iraquíes a quienes no les importa si alguien es chiita, suní, cristiano, yazidí, kurdo, árabe o de cualquier otra comunidad. Se trata de la mayoría abrumadora de los iraquíes comunes que no tienen ningún país hacia donde huir ni ningún pasaporte extranjero al que recurrir. Esos son los hombres y mujeres que construirán un nuevo Iraq. Lo que nosotros, en la comunidad internacional, podemos y debemos hacer es ayudarlos a lograr ese objetivo. Tenemos que prestarles apoyo en la consolidación de la democracia, sin la cual la mayoría de los iraquíes no se sentirán seguros, ni se protegerán los derechos humanos. Debemos colaborar con ellos para alcanzar un equilibrio entre las diversas comunidades del país, porque sin equilibrio persistirán la violencia y el extremismo. Tenemos que prestarles asistencia para que se garantice la justicia y no la represalia por los crímenes del pasado y las violaciones del presente. Por último, debemos asegurar al pueblo del Iraq el respeto y la dignidad que merece. Esa es la noble misión de las Naciones Unidas en el Iraq.

Permítaseme dar las gracias a los Gobiernos de los miembros del Consejo y al Secretario General por la unidad que han demostrado al respaldar al Iraq, por el inquebrantable apoyo prestado a la UNAMI y por la confianza que han depositado en mí para dirigir esta difícil Misión. También quiero expresar mi profunda gratitud a mis colegas de la Misión, de la Secretaría y del equipo de las Naciones Unidas en el país por su compromiso, su valentía y su ardua labor demostrados a lo largo de los años. Y quisiera agradecer al Gobierno y al pueblo del Iraq la hospitalidad y la amistad que me han brindado y su valor cotidiano para no rendirse jamás frente al terror. Ha sido un honor cumplir las funciones de Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme expresar mis felicitaciones al Presidente de la República Popular China por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También rindo homenaje a la Misión Permanente de Chile por su competente Presidencia del Consejo en el mes anterior. Asimismo, manifiesto mi gratitud al Sr. Nickolay Mladenov por su amplia e importante exposición informativa.

El Gobierno y el pueblo del Iraq expresan su aprecio a la Federación de Rusia, China, el Reino Unido, los Estados Unidos y todos los demás miembros del Consejo por haber aprobado la resolución 2199 (2015), presentada de conformidad con el Capítulo VII de la Carta

de las Naciones Unidas, con el propósito de agotar los recursos financieros de los grupos terroristas.

En el informe del Secretario General (S/2015/82) se destacan de forma positiva y objetiva los acontecimientos ocurridos en el Iraq y las consecuciones alcanzadas por el Gobierno del Primer Ministro, Sr. Haider Al-Abadi, desde el voto de confianza que obtuviera en agosto pasado, lo que ilustra el compromiso del Gobierno del Iraq de progresar en los programas convenidos para los primeros seis meses, a pesar de los retos en materia de seguridad, humanitaria y económica que enfrenta el Iraq, a fin de garantizar la igualdad y el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y el mejoramiento de las relaciones con todos los Estados de la región y del mundo, con la prioridad principal de combatir al grupo terrorista Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL).

En el contexto de la promoción de la estabilidad política interna, el Consejo de Representantes aprobó la ley del presupuesto federal de 2015. Esta es una medida fundamental en la revitalización de la economía del Iraq. También refleja los acuerdos políticos que manifiestan el reconocimiento gubernamental iraquí de la responsabilidad que tiene en la crítica fase actual del Iraq.

El Gobierno del Iraq sigue promoviendo la reconciliación nacional en una serie de frentes. El Gobierno ha mantenido diálogos intensivos con dirigentes políticos, clanes y autoridades religiosas de todas las sectas con miras a la reconciliación, renovando los lazos nacionales y enviando un mensaje de unidad que señala que el interés nacional es fundamental. Todos creen que la cooperación entre las fuerzas armadas iraquíes, los pesmergas, el Movimiento Popular y los clanes en la lucha contra el ISIL es importante y esencial.

El Gobierno ha completado la redacción de una ley para establecer la guardia nacional y la ha presentado al Parlamento. Esto representa una oportunidad para que los miembros de los clanes y los movimientos nacionales defiendan sus ciudades en todas las provincias. Además, en ese mismo período, se ha alcanzado un acuerdo político importante entre el Gobierno central y el Gobierno de la región del Kurdistán en relación con la distribución de los recursos naturales en el Iraq entre todo el pueblo iraquí de manera justa, lo cual es un paso fundamental en la dirección correcta. Es un compromiso hecho con el Kurdistán como asociado fundamental de nuestra patria, que abrirá la puerta a un acuerdo a largo plazo.

En el marco de la promoción del estado de derecho y la lucha contra la corrupción, el Gobierno ha tomado medidas de reforma administrativa, legislativa y judicial, a fin de fomentar la unidad y promover un espíritu de igualdad y justicia entre todos los ciudadanos. El Gobierno está revisando actualmente todos los sectores de la administración a fin de descubrir los casos de corrupción y tomar las medidas de reforma necesarias, incluido el enjuiciamiento de ciertos líderes militares, a fin de crear una atmósfera que atraiga la inversión extranjera para fomentar las oportunidades comerciales en el país y ayudar a su reconstrucción. Además, se ha revisado la ley de rendición de cuentas y justicia y se ha sometido al Parlamento a fin de reintegrar a muchos funcionarios gubernamentales que no habían cometido crimen alguno contra el pueblo iraquí. Ello es un nuevo intento de crear un frente unido.

Se ha promulgado una ley que compromete a las fuerzas de seguridad y al ministerio de justicia a proteger los derechos humanos de los detenidos en prisiones iraquíes, incluido un registro central de todos los reclusos, que recoja la razón de la detención y el plazo para el enjuiciamiento. En el párrafo 51 del informe del Secretario General se hace referencia a denuncias de ciertos incidentes relativos a violaciones por parte de algunas unidades armadas, y el Primer Ministro ya ha adoptado un orden ejecutiva para crear una comisión de investigación sobre esos acontecimientos.

Subrayamos una vez más la importancia del compromiso por parte de todos los Estados Miembros con la aplicación de las resoluciones 2170 (2014), 2178 (2014) y 2199 (2014) sobre la lucha contra el terrorismo y sobre el agotamiento de sus fuentes de financiación. No hay alternativa para combatir el terrorismo que la cooperación internacional, y una y otra vez ha quedado demostrado que ningún Estado puede considerarse seguro frente a la amenaza terrorista. Esperamos presenciar un papel más efectivo, en particular de los países vecinos, en la cooperación, el intercambio de datos de inteligencia y el control de las fronteras, porque estos grupos terroristas han profanado todos los valores humanos. Han cometido los actos terroristas más odiosos contra el pueblo iraquí, ya sean chiitas, suníes, cristianos, turcomanos, chabaquíes o yazidíes.

De hecho, esos actos son crímenes de genocidio cometidos contra la humanidad cuyos responsables deben rendir cuentas ante la justicia internacional, por no mencionar el tráfico de órganos humanos y el robo y el tráfico de patrimonio arqueológico y de petróleo. Las fuerzas armadas iraquíes, junto con las fuerzas pesmergas kurdas, en cooperación con las fuerzas populares, en coordinación con los clanes y con el apoyo internacional, combatirán el

terrorismo. Sin embargo, seguimos necesitando más asistencia para derrotar al ISIL.

La protección de los civiles es una responsabilidad fundamental del Gobierno iraquí. El terrorismo ha provocado el desplazamiento de 2 millones de personas que han tenido que abandonar sus hogares, además de los refugiados sirios acogidos en el Iraq, que suman alrededor de 250.000. Por ello, el Gobierno, en cooperación con las Naciones Unidas y otras organizaciones que trabajan sobre el terreno, está cubriendo las necesidades humanitarias para aliviar el sufrimiento de los desplazados internos y los refugiados, y facilitar el regreso a sus hogares una vez las zonas queden liberadas del terrorismo del ISIL. El Gobierno ha reservado 1 millón de dólares en 2014 y 1 millón de dólares en el presupuesto federal de 2015 para ayudar a los desplazados internos. El Iraq sigue necesitando el apoyo de la comunidad internacional para hacer frente a la crisis humanitaria creada por la entidad terrorista del ISIL y ayudar al Iraq a satisfacer las necesidades humanitarias, sobre todo en invierno con unas temperaturas muy bajas y unas condiciones muy difíciles.

El año 2015 será un año fundamental en el esfuerzo del Gobierno iraquí por liberar todas las zonas que están bajo el control del ISIL, con la asistencia de la coalición internacional que lucha junto a nosotros contra el ISIL. El Iraq sigue requiriendo asistencia para reconstruir las zonas liberadas que se han visto gravemente dañadas por los terroristas y para ayudar a los desplazados internos a regresar a sus hogares y crear medios de sustento. Por ello, el Iraq ha propuesto en varias ocasiones la posibilidad de crear un fondo a fin de reconstruir zonas del norte y el oeste del país.

En cuanto a las relaciones con los países de la región, el Iraq sigue promoviendo los vínculos con todos sus vecinos a fin de coordinar los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo de manera más eficaz. El Primer Ministro últimamente ha visitado el Estado de Kuwait, el Irán, el Reino Hachemita de Jordania, el Reino de la Arabia Saudita, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos; y el Presidente ha visitado tanto la Arabia Saudita como Qatar. Estas visitas han permitido concertar acuerdos para fortalecer la cooperación en materia de seguridad y de intercambio de datos de inteligencia a fin de derrotar la organización terrorista ISIL y revisar los planes para promover la cooperación en los ámbitos de la economía, el petróleo, las inversiones, el comercio y la defensa de nuestras fronteras comunes. Además, el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores estuvieron presentes en las conferencias sobre lucha contra el terrorismo celebradas en Bruselas, Londres y Berlín.

El Iraq espera con interés desarrollar sus relaciones con el Estado de Kuwait. Valoramos las posiciones de Kuwait en apoyo al Iraq. Damos las gracias al Estado de Kuwait por comprender las condiciones económicas sumamente difíciles prevalecientes en el Iraq debido a la guerra contra la entidad terrorista ISIL. Valoramos su cooperación para restituir el 5% de los beneficios por la exportación del petróleo iraquí. El Iraq está dispuesto a proseguir esfuerzos firmes para hallar e identificar los restos de las personas kuwaitíes desaparecidas y los archivos nacionales kuwaitíes.

Mi Gobierno está desplegando todos los esfuerzos posibles para seguir hacia delante en el camino democrático a fin de proteger los logros de la democracia con arreglo a la Constitución, ya sea a través de la reforma del Gobierno, la reconciliación nacional, la lucha contra el ISIL y la liberación de zonas bajo su control o el fortalecimiento de las relaciones con los países vecinos. Valoramos el papel de la coalición internacional encabezada por los Estados Unidos y los Estados que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como de los Estados árabes. Valoramos igualmente los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas y la UNAMI por prestar asesoramiento y apoyo al Gobierno del Iraq. Les rendimos homenaje por su valor al seguir prestando asistencia humanitaria incluso en las difíciles condiciones que imperan en mi país. No podemos dejar de reiterar nuestro agradecimiento y aprecio al Sr. Mladenov por su compromiso y sus firmes esfuerzos por ayudar al Iraq durante su mandato al frente de la UNAMI. Permítaseme expresarle nuestros mejores deseo en sus funciones futuras.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.